

MADRID

10 cénts.

PLUMA Y LÁPIZ

10 cénts.

Año V. - N.º 194.

Barcelona 17 de Julio de 1904



COSACO RUSO EXPLORANDO EL TERRENO

Crónica de la guerra ruso-japonesa

SE acerca, según todos los indicios, el momento crítico de las grandes operaciones militares. Los dos ejércitos ruso y japonés, están frente a frente, separados por muy corta distancia. En algunos puntos, las avanzadas están en contacto y libran continuas escaramuzas.

Los rusos ocupan con sus divisiones y sus sot-nias de cosacos toda la línea del ferrocarril oriental de China, desde In'en á Liao Yang y Mukden. Los japoneses forman como un arco inmenso, de más de 220 kilómetros de extensión del que la línea rusa forma la cuerda.

La posición que ocupan las diversas divisiones japonesas les permite concentrarse en un punto dado con relativa celeridad, y el hecho de rebasar los extremos de sus alas la línea rusa hace posible un movimiento envolvente que tendría funestos resultados para los mscovitas en caso de un ataque general y decisivo. Y dada la disposición que han adoptado para sus tropas los generales del Mikado, pueden, á voluntad, y si no reparan en la pérdida de hombres, cortar en dos mitades el ejército que manda Kuropatkin.

Durante los últimos días ha habido una serie de combates en la región del Sur; pero según los datos que tienen los diarios ingleses, parece que Kuroki envía á toda prisa fuerzas y más fuerzas hacia el Este, es decir hacia el punto donde se puede atacar á Liao Yang.

Los rusos se muestran muy esperanzados porque se dice que los japoneses han retrocedido. Esperan que las lluvias detendrán su marcha, y que, en caso de un ataque, serían rechazados. Aseguran que han recibido muchos refuerzos y que, de aquí adelante, serán los japoneses los que habrán de retroceder ante los ejércitos del Czar. Los franceses hacen coro á los rusos; pero los ingleses é italianos distan mucho de mostrarse tan esperanzados. Recuerdan que los japoneses fueron los que atacaron en el combate de Vufangkú, á pesar de ser inferiores en número durante la primera jornada, y que si ahora les parece oportuno repetir el ataque con-

tra toda la línea rusa, llevarán gran ventaja sobre sus adversarios, porque cuando sea más reñida la acción, una de las alas de su ejército podrá atacar de flanco.

Los rusos lo ven de muy distinto modo y creen que la batalla de Vufangkú marca el último triunfo que los japoneses han de alcanzar en esta guerra.

La Renta rusa ha mejorado cerca de un entero, y los que desde el principio de la guerra han afirmado el triunfo final de los rusos, aseguran que este es el mejor síntoma para deducir el estado de las operaciones militares.

Si las lluvias no impiden el avance de uno y otro ejército, es indudable que muy pronto habrá un choque formidable, choque que puede ser decisivo si son los japoneses los que de él resulten victoriosos. En tal caso el ejército ruso se vería obligado á entrar en China; gran parte de él cuando menos. Y en tal caso los rusos se verían en el dilema de dejarse desarmar ó de atacar á los chinos, lo cual produciría graves complicaciones internacionales.

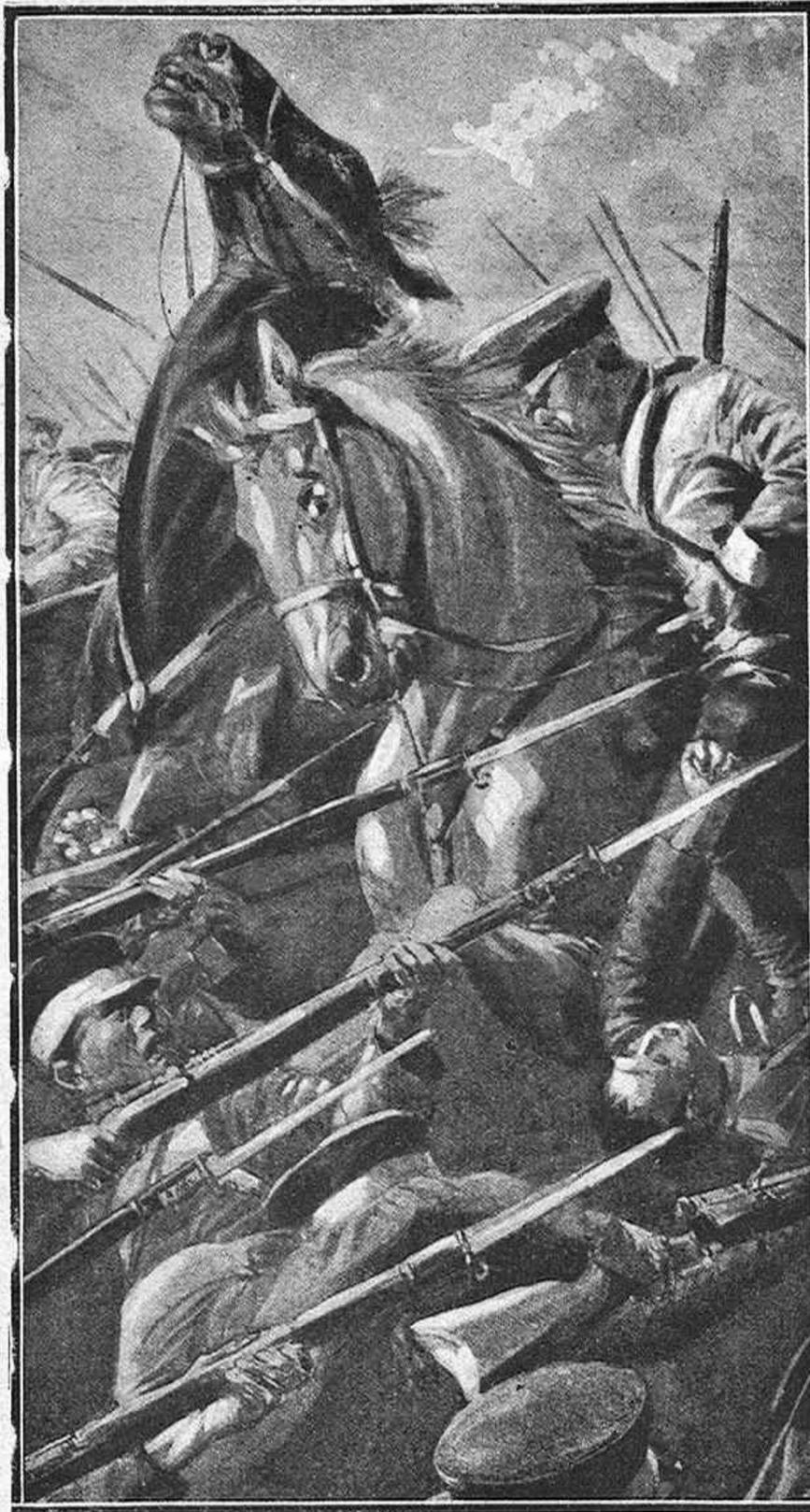
Mirando la posición de ambos ejércitos se comprende que los rusos, desde el principio de la campaña han llevado la peor parte, puesto que han ido desalojando todos los puntos que debieran haber defendido y que, en caso de lograr una victoria, tendrían que atacar y tomar á costa de mucha sangre.

Ante Port-Arthur

Como si los japoneses estuviesen seguros de que Port-Arthur ha de caer en su poder más ó menos tarde, no

se dan mucha prisa en atacar la plaza. Proceden metódicamente. Parece que han levantado fuertes donde emplazarán su artillería gruesa y que batirán poco á poco todas las obras de defensa. Confiesan los mismos rusos que la artillería japonesa es muy superior á la rusa y por lo tanto, á no ser que los sitiados reciban muy pronto refuerzos, lo cual es bien poco probable, su situación será muy crítica en cuanto empiece un bombardeo en regla.

Todas las noticias que publican los periódicos



DURANTE EL ATAQUE DE WA-FANGTIEF



TRINCHERAS RUSAS DE ANTUNG, OCUPADAS POR LOS JAPONESES

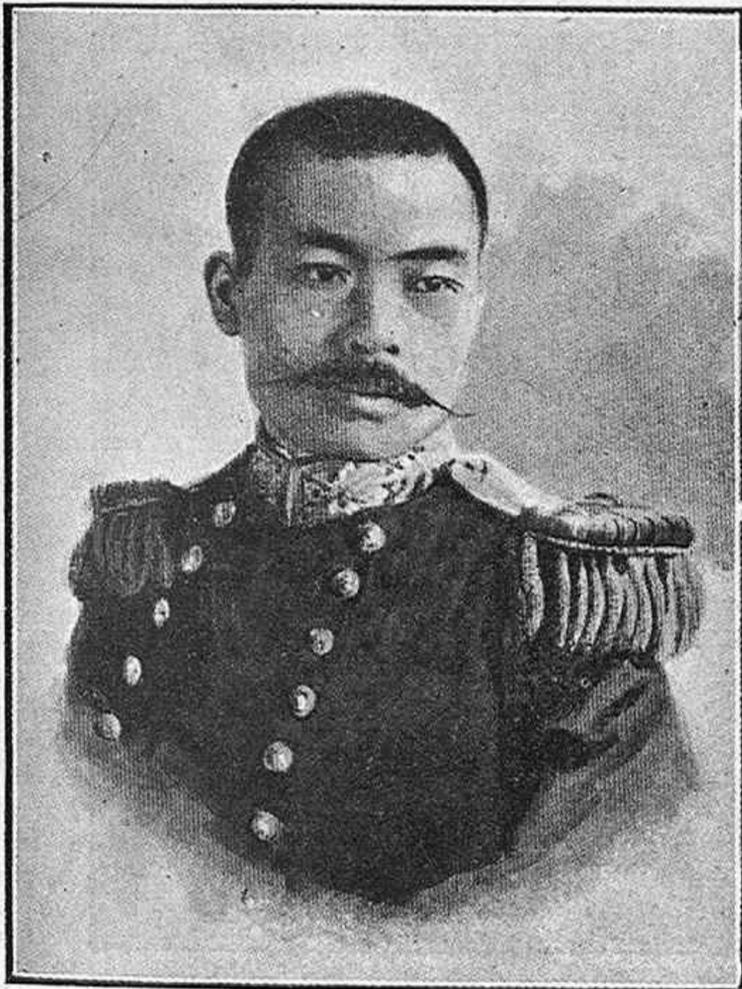
extranjeros relativas á combates librados cerca de Port-Arthur entre tropas rusas y japonesas, cuanto se dice de victorias de uno ú otro bando hay que acogerlo con extrema reserva, pues casi nunca se confirman las tales batallas y victorias.

Lo probable es que los rusos, en vista de la superioridad numérica de los japoneses, se limiten á lo que quiere la defensa de la plaza, sin arriesgarse á imprudentes salidas que les podrian costar muy caras.

A menos de recibir alguna noticia oficial que confirme esas pretendidas victorias y derrotas, no hay que creer en ellas. Por tal motivo no las detallamos en estas CRÓNICAS.

TOLSTOI JUZGANDO LA GUERRA

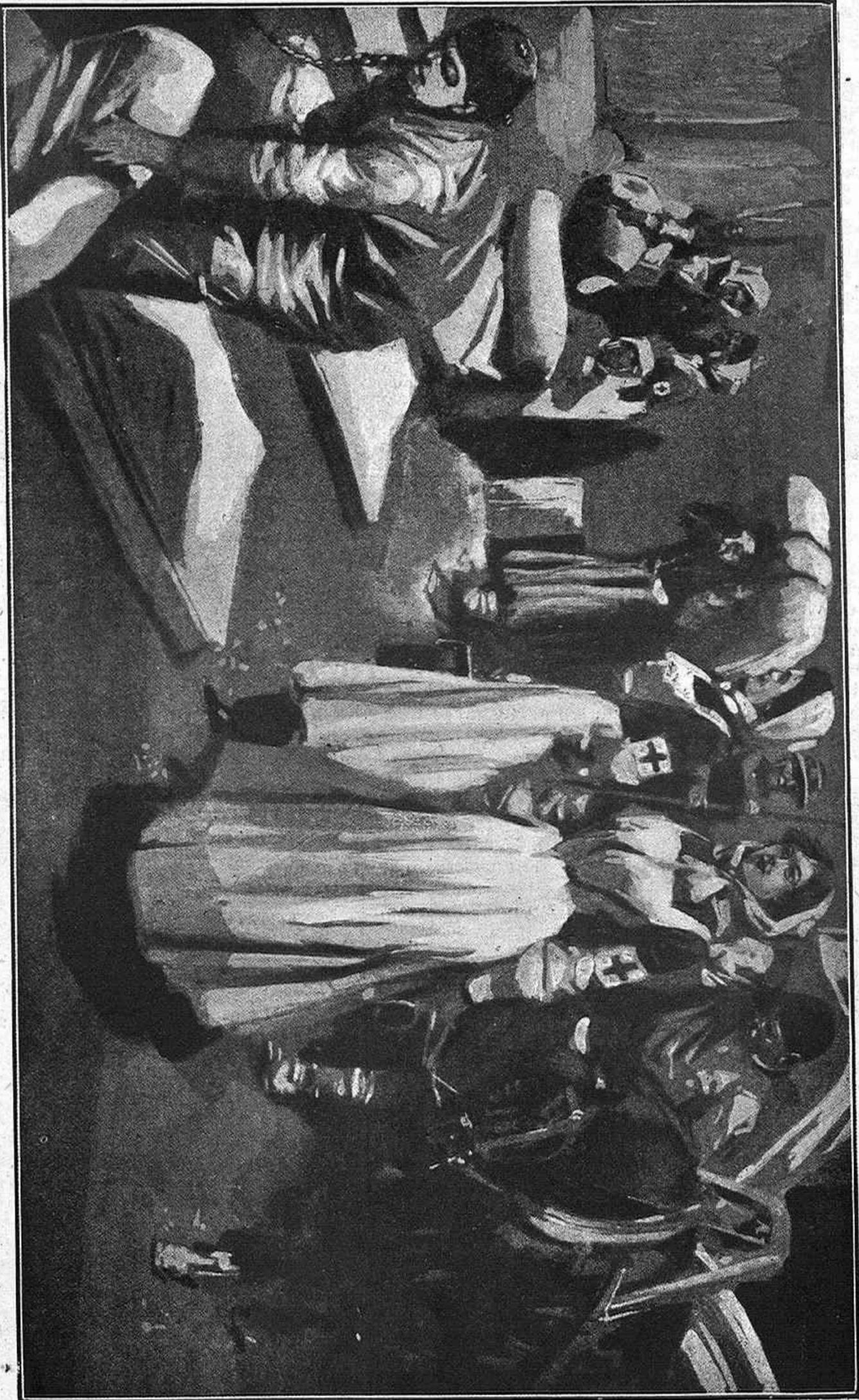
Es imposible resumir en pocas líneas las grandes verdades, los hermosos conceptos vertidos por León Tolstoi en el gigantesco y monumental traba-



COMANDANTE HIROSE, MUERTO GLORIOSAMENTE
EL 27 DE MAYO



COMANDANTE YAMASCA, MUERTO EN EL COMBATE
DEL 23 DE MARZO



CRUZ ROJA PRESTANDO SERVICIO EN EL HOSPITAL DE CHIU-LIEN-CHENG

jo que recientemente ha publicado *The Times* traducido por el literato ruso V. Tchiercoff y el inglés J. F. M.

Ocupa el sensacional escrito dos páginas del citado periódico y en ellas desarrolla y resume las grandes crueldades, las repugnantes escenas á que dan lugar las guerras todas, y por tanto la presente, una de las más horrorosas, por lo injusta.

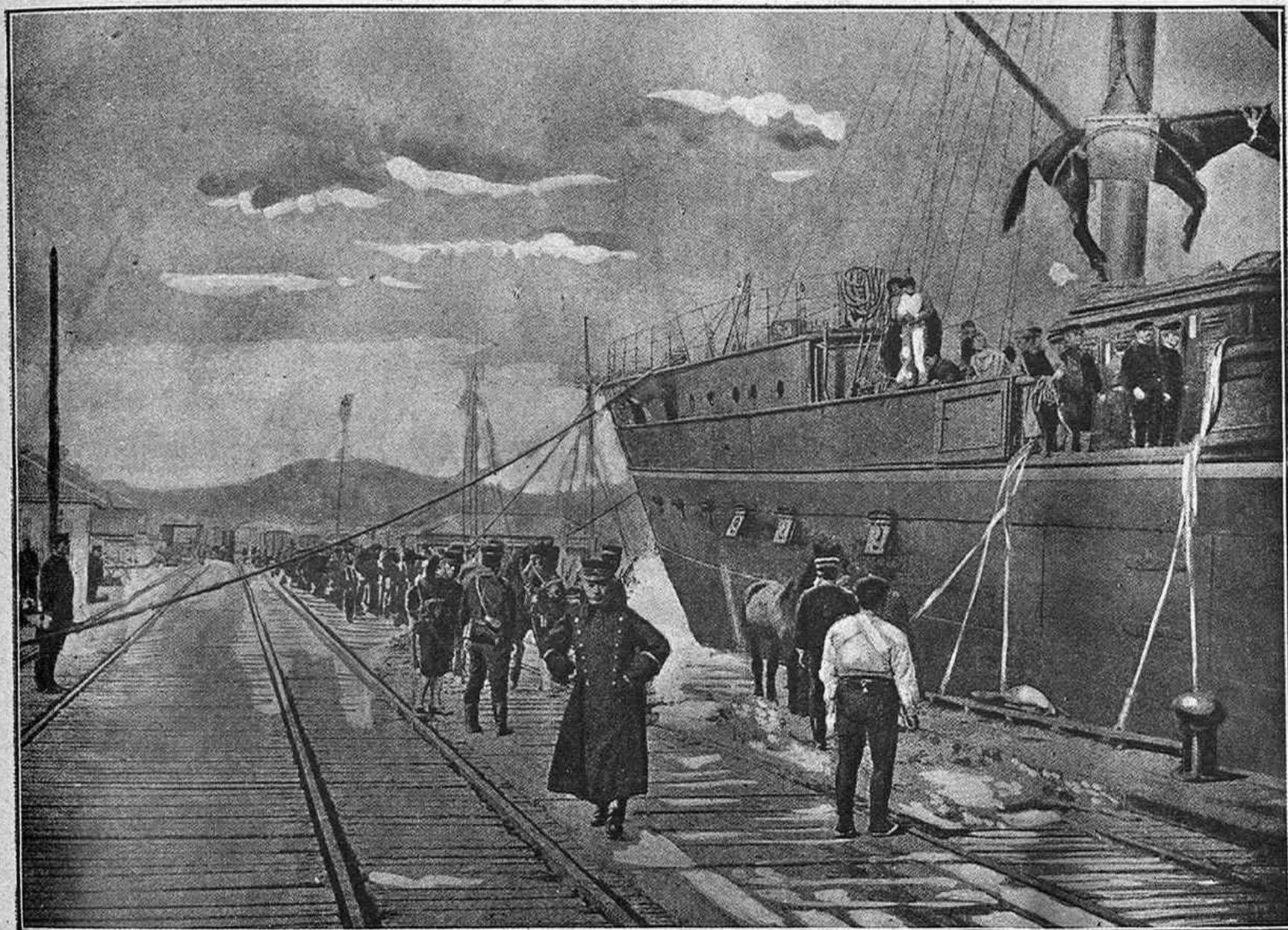
Denuncia con vivos colores la mala fe seguida por la diplomacia rusa en la política del Extremo Oriente y arremete con energía contra todos los magnates de la del Imperio, acusándoles de ser los responsables de tener á un gran pueblo ignorante y fanatizado y no contentos aún, conduciendo por millares al exterminio.

Ataca á la Iglesia ortodoxa que intenta dar ca-

de poder ir allá, libres las manos, garantida la inmunidad, para apropiarse lo que reste tras los cadáveres insepultos de 50.000 obreros rusos perecidos al arrojar á los japoneses de aquellos territorios, sobre los que únicamente tienen derechos los hijos del país.

Trata de las pérdidas de los grandes acorazados y deplora haya rusos que sientan el perder estas potentes máquinas de matar, y el perder hombres como Makaroff encargados de manejarlas para que los resultados sean mayores, más grande la destrucción.

Habla, apoyándose en su doctrina y afirma que no son buenos religiosos los que llamándose cristianos vulneran el precepto *no matar* que sentara Cristo como tampoco lo son los que vulneran las le-



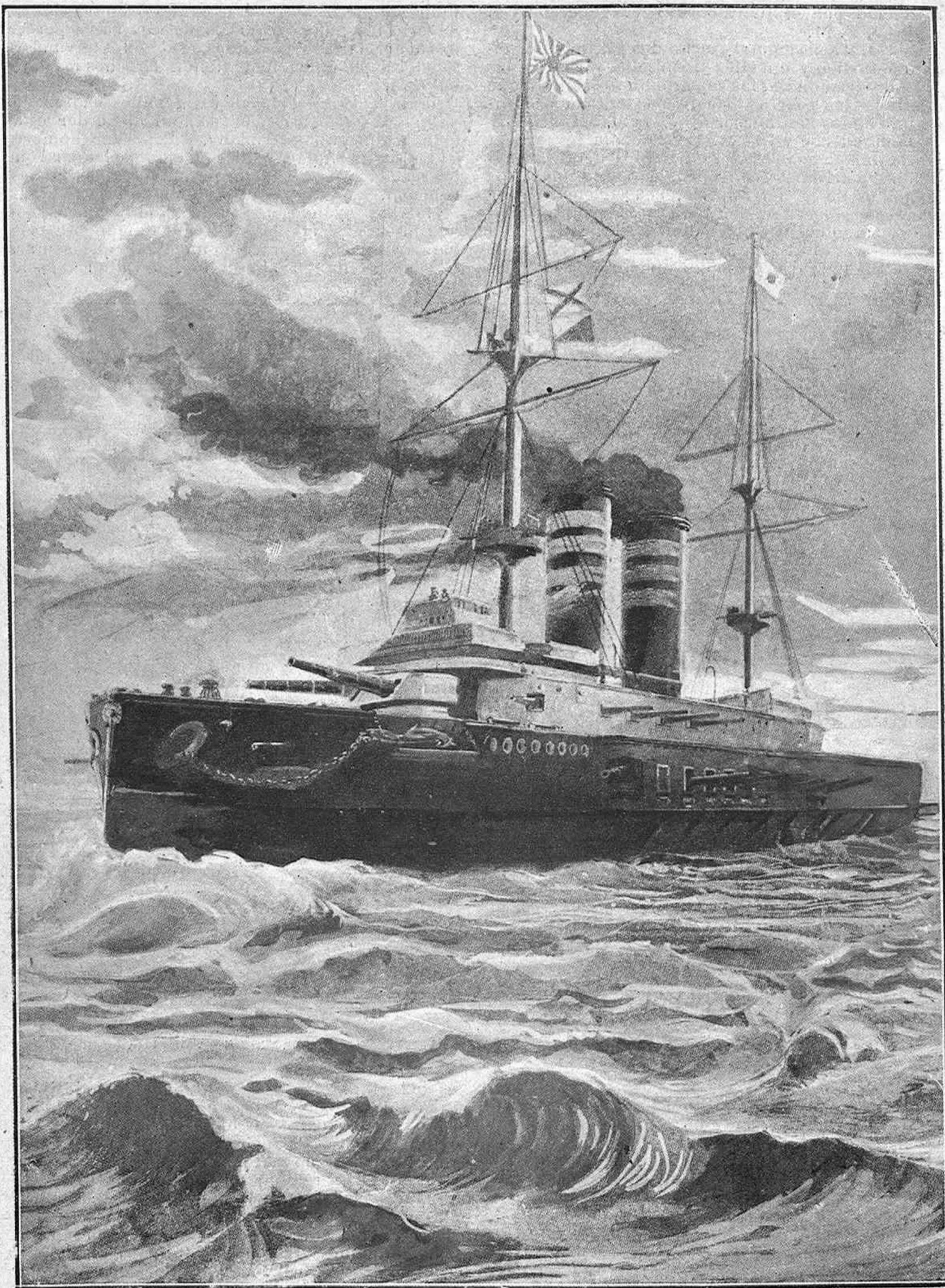
COREA.—EMBARQUE DE CABALLERÍA JAPONESA DESTINADA AL TEATRO DE LA GUERRA

rácter religioso á la guerra presentándose ante los ejércitos que van al combate para bendecirlos y llenarles de indulgencias y de esperanzas, á fin de que maten y mueran con más tenacidad.

Habla del Czar y dice que es un joven irreflexivo, perplejo, enredado por los que le rodean; un infortunado que se siente jefe de un pueblo de 130.000.000 de habitantes constantemente engañados pueblo y soberano y obligados á contradecirse en los deberes que se les impone de ser honrados, respetuosos y obedientes, y luego son llamados para ir á asesinar en lejanas tierras, China, Manchuria, Corea donde el Czar no tiene ningún derecho, y donde se va sólo para satisfacer inmorales ambiciones de gentes ennoblecidas por la granjería y el robo y que sentados en sus suntuosos palacios aguardan las proezas y las glorias del ejército conquistador á las que vaya aneja la hora ansiada

yes de Budha. Cuantos se sientan poseídos de deberes morales, de deberes religiosos, exclama, deben negarse á luchar, así entren los japoneses en Port-Arthur, así entraran en San Petersburgo y en Moscou. El deber de no matar es absoluto.

Bosqueja en su trabajo, el eminente Tolstoi, lo que han escrito contra la guerra Montaigne, Pascal, Swift Kant, Spinoza y otros centenares de escritores, abominando por las escenas de crueldad y salvajería á que dan lugar, y después de citar la más ó menos conciencia que podían tener antiguamente los asirios, los griegos y los romanos en los mandamientos de matar, afirma que las sociedades cristianas están obligadas á practicar sus deberes de humanidad condenando el barbarismo, las torturas, la insanidad de la guerra y tras una gráfica descripción de los horrores de la batalla del Yalú, impresionado por la sangre allí vertida, exclama:



EL ACORAZADO «MIKASA» MANDADO POR EL ALMIRANTE TOGO

«Id vosotros, cobardes czares, ministros, curas, generales editores, especuladores, id vosotros á colocaros bajo la acción de las balas y de la metralla, nosotros no debemos ni queremos ir.»

He aqui algunos párrafos del magistral trabajo:
Los ignorantes y los inteligentes

«Se comprende que un pobre japonés, inculto y



EL GUARDIA MARINA KAZIMURA, MUERTO EL 23 DE MARZO



SUBTENIENTE MIURA, MUERTO EL 23 DE MARZO

oprimido, arrancado al campo que cultiva y teniendo la idea de que el buddhismo consiste no en el respeto de la vida sino en el sacrificio en las aras de los ídolos, y que un campesino de los alrededores de Tula ó de Nijui Novgorod al que se ha enseñado que el cristianismo consiste en la adoración del Cristo, de la Virgen, de los santos y de los iconos, se comprende que estos dos infelices, llevados de la violencia y de la opresión seculares á admitir el mayor de los delitos, el asesinato, pudieran perpetrar tales horrores sin creerse culpables. Pero ¿cómo pueden los hombres llamados inteligentes predicar la guerra, sostenerla, tomar parte en ella, y, lo que es peor, inducir á los otros á que la hagan, enviar á ella á los propios hermanos opresos, sin tener que padecer personalmente las fatigas y peligros de la guerra?»

Los horrores de la guerra

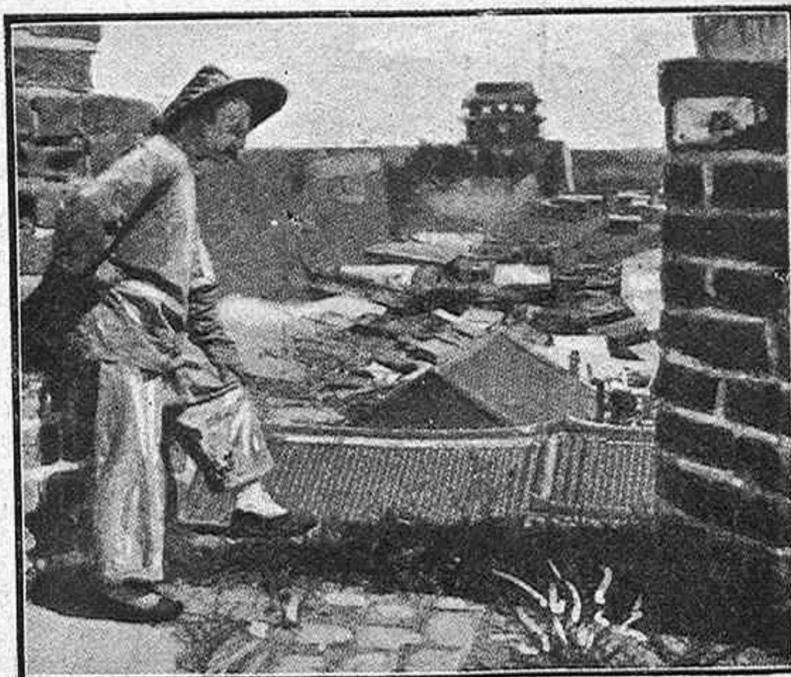
«Se dice que las derrotas sufridas en el mar han de ser compensadas en tierra.

«La gente habla de la muerte del valiente Mal-a-roff, que según el parecer general mataba á la gente con gran inteligencia; se deplora la pérdida de una excelente máquina de asesinato que costaba muchos millones de rublos y se discute la probabilidad de encontrar un asesino tan capaz como Makaroff; se inventa nuevos y más eficaces medios de destrucción y, desde el Czar al más humilde periodista, á todos se pide nuevas infamias, nuevas crueldades, para aumentar la brutalidad y el odio de los hombres.

«Y así aumentan las atrocidades de toda especie. «Mientras el pueblo admira con entusiasmo el espíritu marcial de los soldados que, cayendo como un alud sobre unos pocos hermanos amarillos, les

matan y toman un pueblo, asesinan á sus moradores y empalan ó cuelgan á los espías, el Czar continúa pasando revistas de tropas, las anima, promulga edictos llamando á las reservas, y los fieles súbditos abandonan sus casas y sus vidas, para deponerlas á los pies del que llaman su adorado monarca.

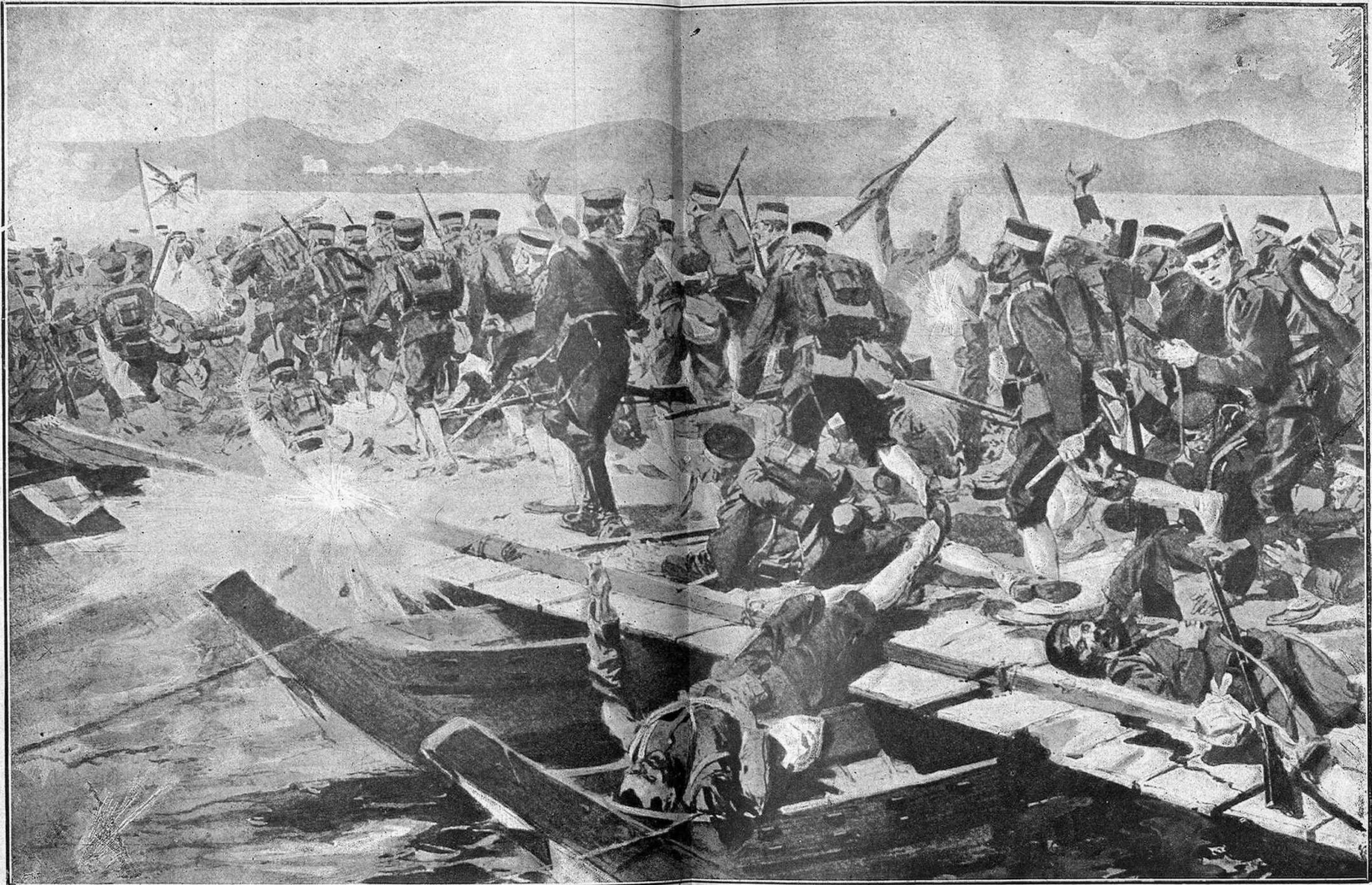
«Cuanto peor es la situación de Rusia, con mayor desfachatez mienten los periodistas, transformando deshonrosas derrotas en victorias. Cuanto más di-



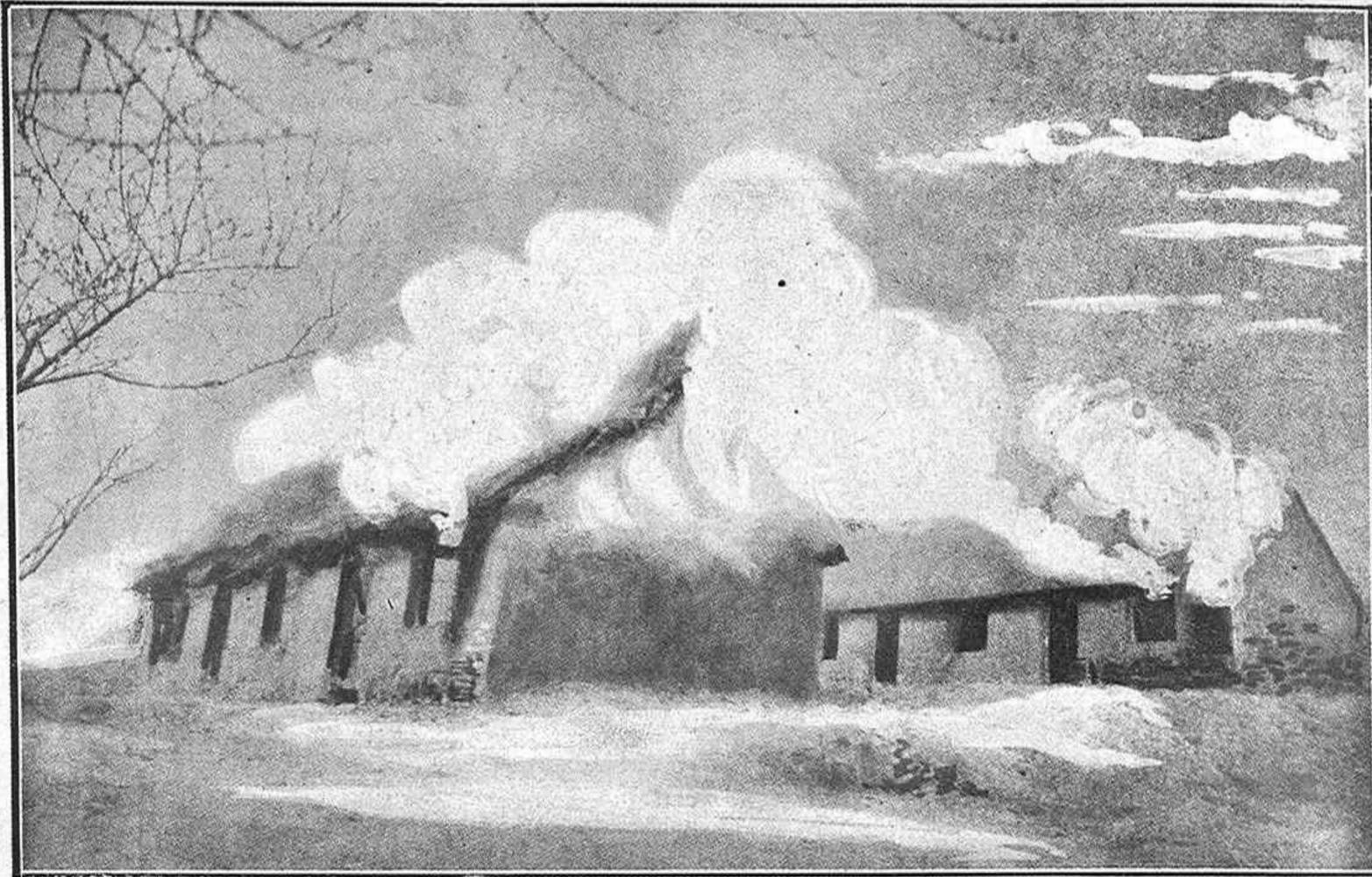
OFICIAL RUSO CONTEMPLANDO LOS DESTROZOS DE LA GUERRA

nero y trabajos del pueblo se dedica á la guerra, negocios más escandalosos realizan las autoridades

Páginas de la guerra ruso-japonesa



LA INFANTERÍA JAPONESA PASANDO EL YALÚ SOBRE UN PUENTE DE BARCAS



INCENDIO DE ALGUNAS CASAS EN ANTUNG

porque están seguras de la impunidad, puesto que todos los empleados y jefes obran de igual modo. Los oficiales, educados en el delito, que han pasado varios años en la escuela de la crueldad, de la dureza, del odio, se alegran, porque la guerra, además de un aumento de salario, ofrece la probabilidad de que mueran oficiales superiores, y así es más fácil su ascenso. Los sacerdotes cristianos continúan invitando á los hombres al más grave de los delitos

y ruegan á Dios para que proteja la obra de destrucción y de asesinato.»

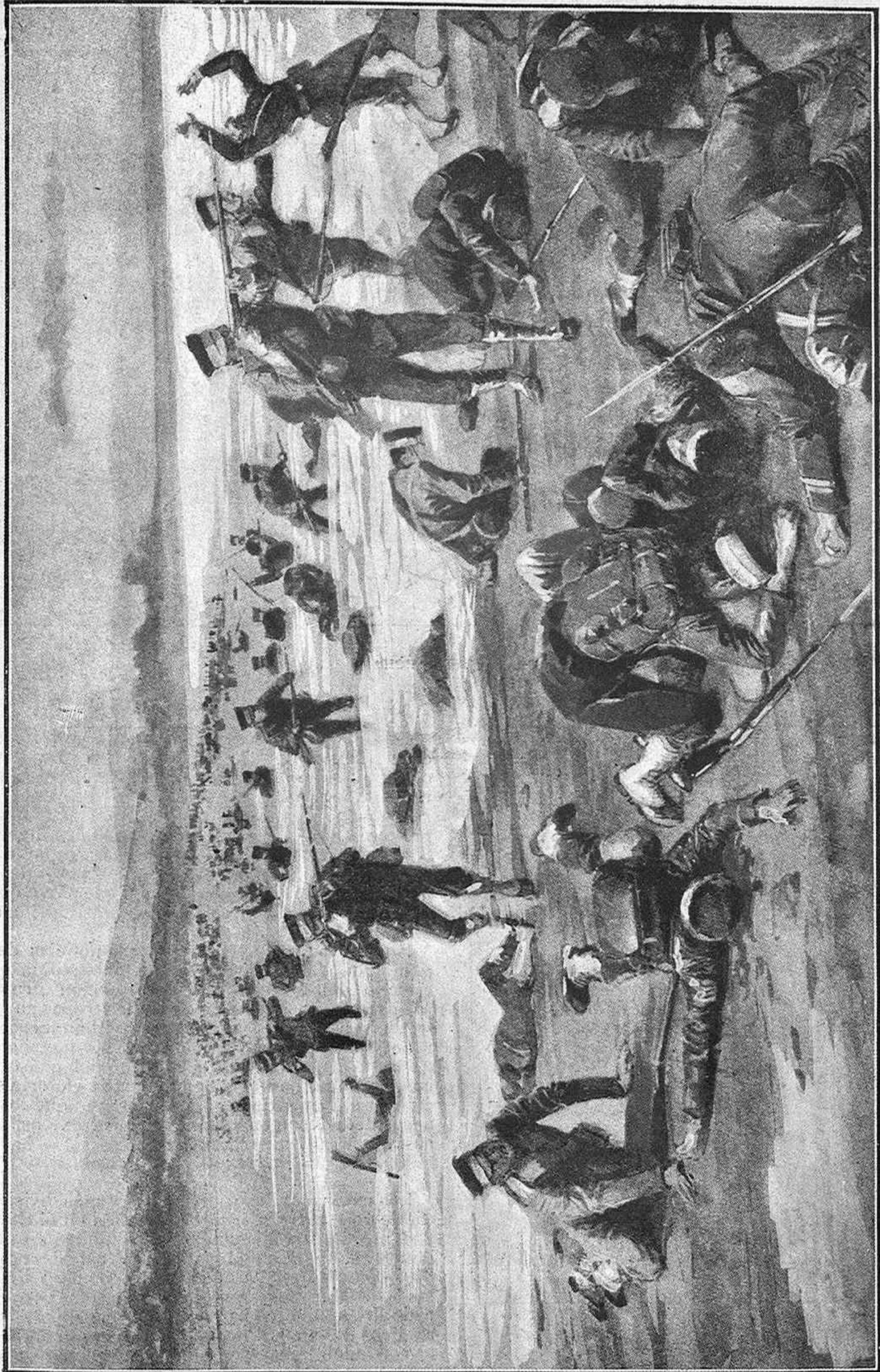
A los sacerdotes

«Sois doblemente culpables y mentirosos. Predicáis de continuo: «no matarás». Y ahora porque los que os pagan para no hacer nada así os lo mandan, en nombre de la religión y de la patria predicáis el robo y el asesinato.

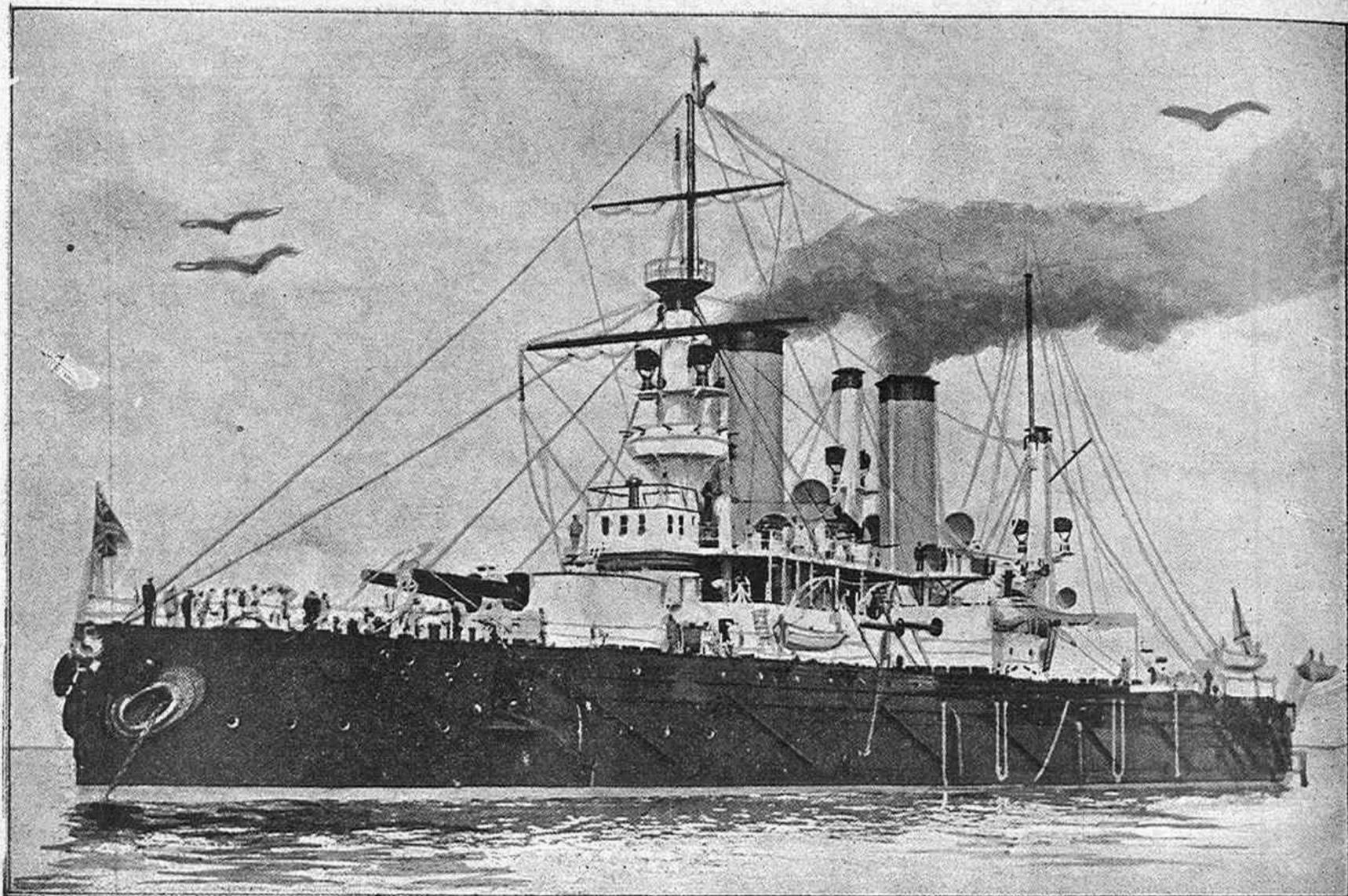


OFICIALIDAD DEL BARCO QUE LLEVA LA INSIGNIA DE ALMIRANTE

EL RÍO SANGRIENTO



LOS JAPONESES ATRAVESANDO EL YALÚ



EL ACORAZADO RUSO «PETROPAVLOVSK», ECHADO Á PIQUE EN PORT-ARTHUR

«Sois doblemente culpables y embusteros. Vosotros mismos os perdéis sin daros cuenta de ello.» El ilustre literato ruso publica también unos briosos párrafos dedicados á los reclutas cuya re-



ALMIRANTE TOGO

producción consideramos un tanto peligrosa por lo que nos abstenemos de publicarlo, sintiendo que los radicalismos de su fondo no permitan saborear las preciosidades de su forma. (Nota de la Dirección).

Los banqueros

Desde que las cosas se han puesto de tal manera contra Rusia, que parecen presagiar un desastre de esos que de cuando en cuando registra la historia, los banqueros, previendo la baja final de la renta rusa, y con objeto de realizar doble negocio, procuran, por todos los medios posibles, hacer subir la cotización. Uno de los medios de que se valen para conseguir sus fines es la propalación de falsas noticias. Así el público no sabe á qué carta quedarse, ni hay cristiano que averigüe la situación de los beligerantes.

En Europa se recibe muy pocas noticias de origen japonés y así se comprende que se diga que el ejército del Mikado está en situación gravísima mientras mejora cada día la de las tropas rusas.

Así han logrado, en efecto, los banqueros, que reaccionara algo la opinión pública, que mejorara un tanto el tipo de la cotización del consolidado ruso; pero no han conseguido que la victoria se decidiera en favor de las armas rusas ni que los japoneses detuviesen su avance hacia la extensa línea rusa.

Más gente

Los rusos movilizan divisiones y más divisiones á fin de reforzar el ejército que tienen en el Extremo Oriente. Dentro de cuatro meses tendrán en Manchuria, si no ha habido antes un cataclismo, unos 350.000 hombres. Aun faltan 150.000 para llegar á las 500.000 famosas bayonetas que son el sueño dorado del hamletico Kuropatkin, que dicen los periódicos italianos. Pero algo es algo, y 350.000 hombres pueden hacer ya muchas atrocidades, matar gran número de sus semejantes y saquear y quemar muchos pueblos.

Los japoneses, por su parte, aseguran que pondrán en pie de guerra nada menos que un millón de combatientes, y como para transportarles al tea-

tro de la guerra se ofrece muy pocas dificultades, ya están frescos los rusos en cuanto se les vaya encima toda esa gente amarilla!

Las crueldades japonesas

Cuanto se había dicho acerca de las crueldades japonesas, de los heridos rematados sin compasión, de los muertos mutilados, resulta pura fantasía de algunos corresponsales, que cuidan más de la cantidad que de la calidad de las noticias.

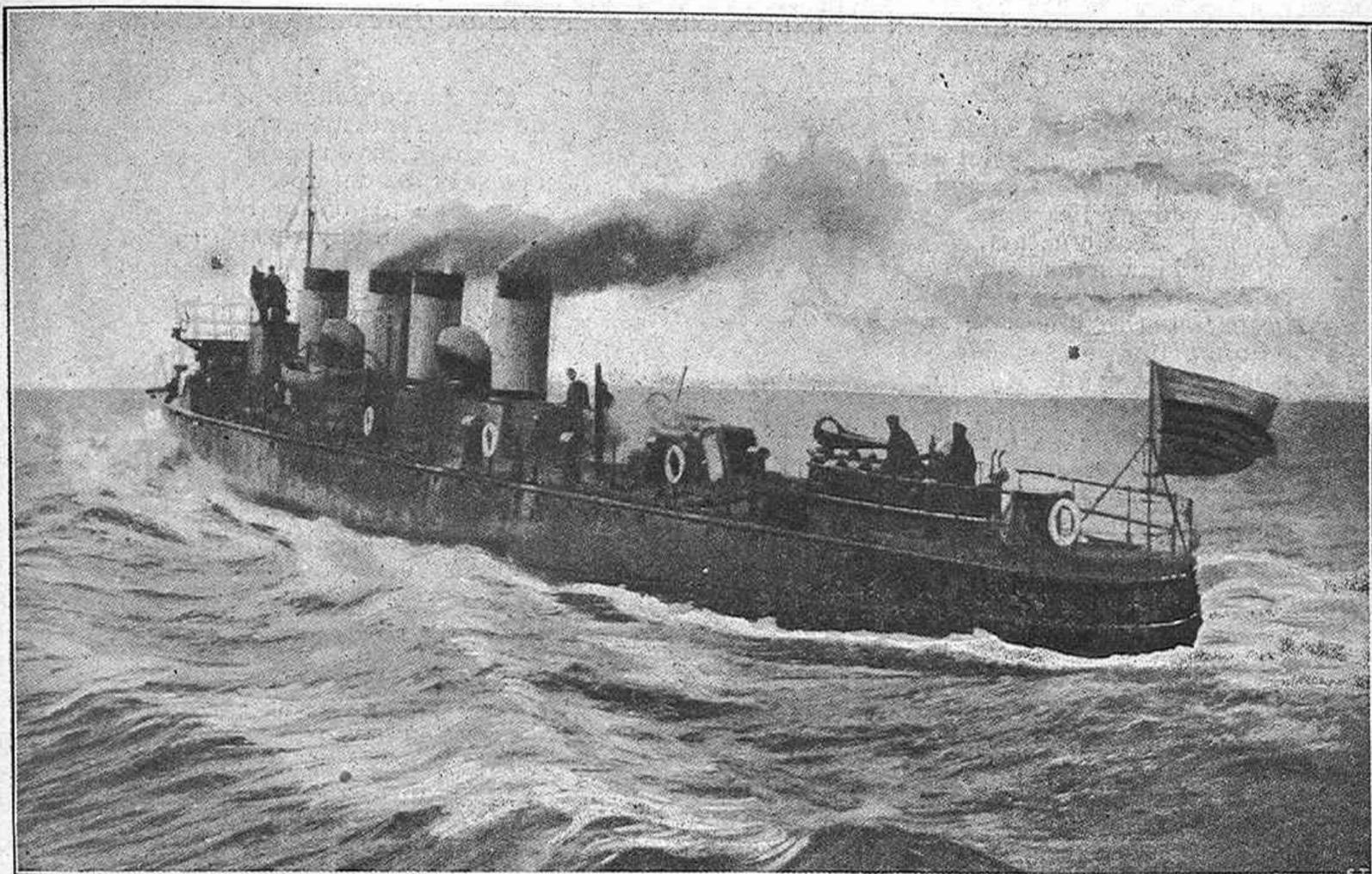
Una información que abrió el Estado Mayor ruso, ha demostrado que los quince cadáveres mutilados que se hallaron en el campo de batalla de Vufangku lo fueron por los kunguses, sin que el hecho fuese imputable á ningún japonés.

Los generales japoneses, por su parte, en cuanto tuvieron noticia de las crueldades que se imputaban

pues los extremos de la línea japonesa rebasan los de su línea y dos enormes columnas, mandadas por los generales Kuroki y Nodzu amenazan dividir en dos partes su ejército.

Al propio tiempo las tropas japonesas avanzan hacia Liao-Yang, y el general ruso Keller, que había salido de dicho campamento para rechazar á los nippones, ha tenido que volver á él; de modo que las columnas del general Kuroki, á pesar de las lluvias y de la resistencia que se les opone, continúan su movimiento de avance.

Si ese avance prosigue y los japoneses se apoderan de Liao-Yang y Mukden, la situación de Kuropatkin será por todo extremo crítica, pues quedará con las comunicaciones cortadas. Si así fuese, habría que convenir en que el general ruso ha obrado con una ligereza imperdonable dejándose cortar la retirada hacia su base de operaciones.



EL TORPEDERO RUSO «STRAKUY» ECHADO Á PIQUE POR LA FLOTA JAPONESA

á sus tropas, protestaron con gran energía, afirmando que ningún soldado de los que sirven á sus órdenes se atreverían á cometer los actos de que se les acusaba, pues están terminantemente prohibidos. Y hay que creer lo que dicen los jefes, pues pocas son las tropas que tienen una disciplina tan rigurosa como las japonesas.

Quedan, pues, destruidas esas leyendas que corrian de boca en boca entre los que imaginan que los rusos son más civilizados que los nippones.

Las operaciones. — En Port-Arthur. — En el Sur de Manchuria. — Junto á Liao Yang.

Durante los últimos días apenas si se ha tenido noticia alguna fidedigna de las operaciones que han ejecutado ó iniciado ambos ejércitos. Lo único que casi puede darse por seguro es que Kuropatkin, que llevó una gran columna hacia el Sur, no ha podido remontar hacia el Norte con la rapidez que deseaba y se halla ahora en muy mala posición,

Lo indudable, por ahora, es que los rusos han conseguido lo que querían desde el principio de la campaña: atraer á los japoneses al Norte de la Manchuria. Allí están ya; avanzan desde la montaña á la llanura y si no mienten los telegramas, dentro de poco atacarán Liao-Yang. Atraídos quedan. En la llanura están. ¿Y si ahora vencen? ¿En qué situación quedará el generalísimo ruso?

Los últimos telegramas hablan ya de una batalla que se está librando cerca de Liao-Yang hace dos días y que debe ser muy empeñada porque llegan de continuo á la ciudad trenes de heridos. Si estas noticias son verídicas, puede decirse con visos de fundamento que el general Kuropatkin está librando una batalla para impedir que su ejército quede partido en dos mitades y que Liao-Yang quede en poder del enemigo.

Otra noticia alarmante para los rusos. Se dice que los japoneses, al mismo tiempo que hacia Liao-Yang avanzan también hacia Mukden. La toma de una de esas dos ciudades sería un golpe tremendo para los moscovitas y demostraría que la campaña

lleva visos de terminar de igual modo que principió.

Acerca de Port-Arthur no hay sistema de hacer conjeturas. Los japoneses tienen la costumbre de no decir una palabra de sus planes hasta que los han ejecutado y no hay que dar fe á lo que dicen esos famosos chinos que recuerdan esos artículos que en verano escriben los periodistas de imaginación viva y faltos de asunto que valga la pena para llenar cuartillas.

Lo que puede casi creerse es que ha habido dos ó tres salidas desgraciadas por parte de la guarnición; que durante el mes y medio que acaba de transcurrir los japoneses han estrechado el sitio y aprovechado el tiempo para emplazar baterías y hacer trabajos de aproche.

Se ha dicho que habían desembarcado últimamente en Dalny unos 5.000 japoneses para reforzar las tropas y dar el asalto decisivo. Esta noticia es parecida á las de origen chino. Bien que hayan desembarcado una ó dos brigadas en Dalny; pero ¿cómo saber que esos soldados han de dar el asalto? ¿Qué prisa les corre á los japoneses apoderarse de Port-Arthur no moviéndose del Báltico la escuadra de este nombre? ¿Qué necesidad tienen de sacrificar gente?

A menos de una derrota formidable de los japoneses en el Norte de Manchuria, Port-Arthur caerá como cayeron Metz y Sebastopol. El hambre es más tremenda que las balas.

A. RIERA.

EL TELESCOPIO

AL LUSTRE ESCRITOR DON MIGUEL UNAMUNO, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

I

IBA peregrina un alma
por los senderos del Mundo,
buscando en duelo profundo
de la ventura la palma.

Ya sin calma,
y abandonada á su suerte,
ningún regocijo advierte
ante tan crueles enojos:
con lágrimas en los ojos
suele invocar á la Muerte.

II

En tan crítica mudanza
y excepcional condición,
se acercó con precaución
encubierta la Esperanza.

La confianza
tornó en ella á florecer,
y la Esperanza al tener
cerca de sí, y con respeto,
oye que le habla en secreto,
á la hora de anocheecer.

III

Nadie supo que diría
la Esperanza en vivo anhelo,
porque el alma mira al Cielo
y emprende el viaje ese día.

Con fe fría
buscaba á Dios con encanto.
Sin causarle algún espanto
las miserias de este mundo,
sigue el viaje sin segundo
del cielo azul bajo el manto.

IV

De las grandezas humanas
al Alcázar penetró,
y á Dios jamás encontró
entre oro y perlas lozanas.

Fueron vanas
sus ilusiones de gloria:
luto halló donde victoria
la conquista pretendía,
y aflicciones y agonía,
polvo vano, seca escoria.

V

Sólo el espíritu halló
en su viaje por la tierra,
en vez de la paz, la guerra;
pero á su Dios... ¡eso no!

Caminó
por entre espumas y flores,
y entre pérfidos amores,
placeres y muda calma,
conquistó tan sólo el alma
engaños y sinsabores.

VI

Cruzaba entonces la vía
de aquel fantástico viaje
un Genio, cuyo ropaje
opaca la luz del día.

—¡Alma mía!—
dice brindándole abrigo.—
Yo quisiera ser tu amigo
y saber qué te importuna,
para darte la fortuna,
y de tu bien ser testigo.

VII

Profunda arruga en la frente
el Genio fiel le mostraba,
y en su faz se retrataba
la amargura más creciente.

Claramente
la palidez del semblante
quitaba dolor constante;
en sus apagados ojos
se dibujaban antojos
de la lucha palpitante.

VIII

—¿Buscas á Dios?— Eso quiero
¿Está muy cerca? Responde.

—Lejos, muy lejos se esconde,
y no lo sabes infiero.

—Verle espero
y la vida rendiré.

—Un lente te obsequiaré
con que verle al fin podrás,—
y el Genio no dijo más,
y por do vino se fué.

IX

De los párpados al brillo
sacó una lágrima fría
y la puso en ese día
al espíritu sencillo.

Cual ovillo
la lágrima se extendió
y el alma, absorta, miró
tras la gota transparente
á Dios sabio, omnipotente,
ante el cual se anonadó.

X

Postróse entonces de hinojos
la alma en viaje arrepentida
y la aurora de otra vida
fué el premio de sus antojos.

Ven sus ojos
al través de amargo llanto,
bendecido su quebranto.
Quien va del dolor en pos
ve en sus lágrimas á Dios,
Uno y Trino, Recto y Santo.

FEDERICO FLORES GALINDO
(Peruano)

ARTE Y ARTISTAS

ANGEL FONT DE CONSTANTÍ

Después de algunos años en que el público español no ha podido, por circunstancias que no vienen al caso, saborear el arte delicadísimo y la voz hermosa del gran tenor Constantí, nuevamente le tenemos entre nosotros constituyendo su presencia una nota artística de indudable actualidad y que ha de proporcionar íntimo regocijo á los aficionados al *bel canto*.

Dotado de voz espléndida y biontimbrada, con intuición musical y verdadera comprensión del arte lírico, poseyendo escaso caudal de talento é inspiración para dar á las obras que interpreta el verdadero colorido y acentuación dramática, si el tenor Constantí, sigue por la despejada senda que el porvenir le brinda, no es difícil asegurar llegará en breve á ocupar uno de los primeros puestos en el mundo musical.

Angel Font y Serra nació en el pintoresco pueblo de Constantí (situado en la provincia de Tarragona y de aquél ha tomado el nombre con que hoy se le conoce en el teatro), el 2 de agosto de 1871. Hijo de una honradísima pero modesta familia y teniendo precisión de auxiliar con su trabajo á sus ancianos padres, Constantí, torciendo su vocación que le llamaba al teatro tuvo que dedicarse al comercio para lo cual vino á Barcelona y aquí con un modesto sueldo trabajó sin descanso hasta que habiendo conseguido su ingreso en el Conservatorio pensionado por la Excm. Diputación se consagró

por completo al estudio de la música en la cual hizo prodigiosos adelantos en escaso tiempo que le valieron calurosas felicitaciones de cuantos en aquella época le escucharon.

Las necesidades perentorias de la vida y el sostén de sus amantes padres le obligaron de nuevo á tener que acudir al trabajo manual y abandonar temporalmente los estudios con tanto aprovechamiento

empezados, hasta que bajo la dirección del maestro don Juan Goula (hijo), se puso en disposición de debutar en el Teatro Principal de Valencia con el importante *spartito* de *La Hebreá* con la cual obtuvo su primer triunfo y dió su primer paso en el escabroso camino de la celebridad.

Con la ópera *Cavalleria Rusticana* que cantó treinta veces en aquel teatro, consiguió no sólo ser aplaudido y en extremo celebrado, si que también que toda la prensa de aquella capi-

tal, como lo hacemos hoy nosotros, le considerase como una esperanza para el arte.

De Valencia fué contratado para Alicante y allí como en la anterior población consiguió ser en extremo aplaudido é hizo aumentar su creciente reputación artística, con las entusiastas ovaciones que se le tributaron.

De regreso á Barcelona cantó en el Tivoli la *Dolores* de Bretón por espacio de más de cuarenta noches de un modo admirable. ¿Cuándo le volveremos á oír?



ANGEL FONT DE CONSTANTÍ

Magnífica oleografía de Su Santidad Pío X

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores y corresponsales, el magnífico retrato que de S. S. Pío X acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

El éxito grandioso que ha obtenido lo explica perfectamente el hecho de ser el más lujoso, artístico y sobre todo el más parecido de cuantos han visto la luz tanto en España como en el extranjero. La oleografía, reproducción á todo coste, de un grandioso original del pintor Joaquín Diéguez, imita á maravilla la pintura al óleo, constituyendo un cuadro de valor inapreciable para toda familia cristiana.

El tamaño de la oleografía es de 65 por 90 centímetros, y su precio, no obstante los grandes desembolsos que ha ocasionado, es solamente el de **5 pesetas**, libre de gastos de franqueo.

Tesoro del Parnaso Americano

Colección de poesías escogidas de los más ilustres poetas americanos

Dos tomos ilustrados con grabados, de 350 páginas cada uno, 4 pesetas

GRAN PREMIO EXPOS. 1900



Recomendados por los médicos para la Higiene y Belleza del Cutis.

OBRAS DE ALFONSO DAUDET

Tartarín de Tarascón
El Nabab
Jack

Cartas de mi molino
Fromont y Risler
Poquita cosa

Un artista en crímenes

Un tomo ilustrado con grabados. En rústica 1 peseta. En tela 1'50.

BOCA

Tendrá la dentadura blanca y fuerte y no padecerá dolores de muelas el que use el elixir y los polvos de

Mentholina

que prepara el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece los dientes, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando la caries y la oscilación de la dentadura. La MENTHOLINA en polvo usada con el elixir aumenta el brillo y la blancura de los dientes

Cuentos y Fábulas

por el Conde León TOLSTOI

Un tomo ilustrado con grabados.— En rústica, 1 peseta. Tela 1'50.

Nuevas cosas baturras

un grueso volumen editado con gran lujo y con profusion de grabados. Precio 1 peseta.

Colección de chistosos cuentos por Julio Víctor Tomey. Forma este libro



La Ciudad y las Sierras

por EÇA DE QUEIROZ

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

Historia de doce mujeres

tradas en el texto, y que forman un grueso tomo encuadernado en tela y planchas doradas: 6 pesetas.

por V. Suárez Casañ.—Doce novelas profusamente ilustradas